

Historia de una enfermedad cutánea, que se presenta en consulta a la Sociedad Médica de Cádiz;

Un Pederástico, teniente de cura de un Pueblo de mar de mil vecinos en las inmediaciones de Ronda, de edad consistente, habito gracil, temperamento bilioso-sanguíneo, de viciosa conformacion de pecho, erecto, segun su parecer, de toda lue, ni adquirida, ni heredada; habia como catorce años, que empezó a sufrir una sensacion de ardor pruriginoso en el labio inferior, extendiéndose hasta la barba y parte de las mejillas Derecha, tumefaciéndose de tiempo en tiempo. Esta enfermedad eruptiva fue tratada en sus principios por los medios generales mas admitidos, usándose alternativa y repetidamente las bebidas diluentes, los suaves evacuantes como sudoríficos, ecotópicos, y aun purgantes, el uso de las leches, los baños de tina, &c. no bastando los medios indicados para producir la curacion deseada, sirviendo solo para aliviar y calmar por intervalos lo mas acorto del mal: y visto que se renovaba con

2
su primitivo furor, particularmente en las estaciones de Invierno y Primavera, se adoptó la idea de los baños minerales, parando el enfermo a tomar los del Monte Del Duque y de Nardales; pero los resultados fueron a poco mas o menos los mismos que con los antecedentes remedios.

Pasados algunos años, en que se multiplicaron y variaron de mil modos los ya expresados, consultó el paciente a otros varios profesores, que en general acordaron el uso del mercurio en diferentes preparaciones, aun topicamente, no excluyendo el muriato de mercurio sublimado ad maximum. Decidido a adoptar qualquier plan que le prometiese esperanzas, abrió este en que se le aseguraban, y dió principio por la preparacion sobe-oxygenada que se acaba de citar, mezclándola con la leche.

Alternaba tambien con los baños que tomó entonces, una un-tura, que se daba cada tercera noche, hecha con el mercurio gomoso de Plenck.

Y en este tiempo padecía un dolor en el pecho aunque tolerable, que se exacerbó furiosamente durante el

3
uso de estos medicamentos, obligando a suspenderlos quando ya llegaba dos onquedulas del primero, y una y media de la untura. Este nuevo accidente, que se hizo superior a los cal-mantes mas poderosos, cedió al fin a una evacuacion de seis onzas de sangre. En vista de esto detuvo la friccion del muriato de mercurio por el metodo de Clare, que le estaba encomendada.

Pero a principios de Abril se manifestó en el escroto un herpes torrosivo que ganó rapidamente toda la extension del miembro y perineo con un dolor y prurito tan insufrible que en los primeros acometimientos le ocasionó una suspension asfítica, y en seguida una epilepsia que despues le ha repetido algunas veces, y de que se recupe-ra con la inhalacion del Alkali volatil.

Notando que la agravacion del dolor y las epilepsias repetian con un cierto periodo, tomó muchas dosis de quina en opiata, sin reducir la menor ventosa, por lo

4
qual para oponerse a este fatal acontecimiento, se le administró el electuario antiepiléptico de Fuller con los polvos de la raíz de pecunia compuestos (vulgo de guteta) añadiendo cada noche una píldora de extracto de opio con alcanfor, con lo que se logró retardar los accesos convulsivos.

En la actualidad el herpes se ceba, digámoslo así, en el lugar en que se fijó, sin haber desaparecido del labio y mejilla; destila un licor corrosivo que molesta sobremanera, este se seca y concreta, y presenta en decamacion cada tercero o cuarto día, renovándose seguidamente el dolor que es insoportable, y que siempre viene acompañado en su mayor graduacion de alguna suspension, aunque paragera, de las funciones cerebrales.

El paciente advierte que iba adar principio a la friccion de las encías por no haberselo presentado la menor salivacion, lo que ha suspendido desde luego que penso formar esta consulta; que durante los tratamientos mercuriales no ha omitido los comentarios analogos antie-

5
mericos, edulcorantes &c; y que toda intima topicamente le persuadía con evidencia.

Concluye diciendo que su estado actual es robusto con respecto al largo padecer; que el apetito es poco; que los trabajos mentales son escasos, a pesar que lo templó con la reflexion; que sufre muchos pesadillas, y se recomienda por fin al celo y lucer de los Profesores, de cuya benéfica ciencia se promete litigeros resultados.

Dictamen de la comision.

La comision encargada en analizar la historia de la enfermedad que precede, y dar su dictamen sobre el caracter y clasificacion que la corresponden, presentando al mismo tiempo el plan medicinal que se debe adoptar para su curacion, ha juzgado necesario formar el extracto que se ha leído para dar orden a una multitud de ideas inconexas que ofrecia la relacion original que le fue entregada, exponer en una serie sucesiva y metódica los hechos qual se han ido presen-

6 tando en el sugeto de la observacion, y poder apreñar así el influjo de las causas, los progresos del mal, y el resultado de los métodos curativos que con diversas indicaciones y en distintos tiempos se adoptaron.

Dispuesta pues con tal método, el primer reparo que se ofrece a la comision es el temperamento que se asigna al enfermo. Quando por el segundo papel se hace constar que la disposicion de su pecho le hace apto a los afectos hemotoicos y plúricos, se entera mal la expresion de un temperamento bilioso-sanguíneo, muy ageno del sello de debilidad q. imprime aquella constitucion en los expuestos a ella. Por otra parte la susceptibilidad nerviosa que reduce tanto en toda la exposicion, el caracter del mal que sufre, los síncope y afectos convulsivos, el método de vida en fin, hacen deducir que el temperamento primitivo de este individuo fue sanguíneo, que un sin numero de concusiones, fácil de enumerar, han hecho degenerar en melancolicos. Así se explica bien toda la suesion de los fenomenos de la enfer-

7 medad que desde su origen han tenido su asiento en el organo de la sensibilidad; tal es la piel para el vicio herpético, y los cordones nerviosos y el cerebro para la asfixia y afectos espasmódicos.

La enfermedad, cuyo examen nos ocupa, apareció primeramente en el labio inferior, barba y mejilla derecha: probablemente, a pesar de la poca detencion con que se refiere en su historia, es el herpes pustuloso que Alibert determina como variedad de la especie quinta, denominandolo Herpes pustulosus mentagra. Pero los caracteres que se refieren del que ha invadido el escroto, perineo y pene no demandan la menor duda en que es el herpes conocido en todos tiempos por torcido, y que el mismo Alibert denomina Herpes excoriat: spec. 4. De acuerdo con todos los practicos que le han precedido en la carrera de la observacion de las enfermedades cutaneas y que el ha recorrido con tanta gloria, como lo acredita su tratado Des maladies de la peau, admite dos variedades; 1.^a la sifilitica, 2.^a la escrofulosa.

Esta division adoptada en la practica de la medicina, disculpa ciertamente el obstinado uso que se ha hecho de las preparaciones mercuriales, aunque pudieran haberse preferido las mas dulces, quando se intentaba la probabilidad de la curacion

en un sujeto que, segun su estructura organica, no ofrece la disposicion mas ventajosa de pecho. Se debe pues encargar al enfermo sea reconocido precisamente bajo la consideracion de la 2.^a variedad, para asociar al tratamiento que se va a exponer el medicamento mas fructuoso para combatir el vicio que la constituye. Nos atrevemos a asegurar la posibilidad de esta complicacion, porque la practica y la meditacion ensenan el faul enlace de la diatesis escrofulosa con ciertos afectos de pecho, a que le expone su predisposicion.

Paramos pues a manifestar los medios que consideramos utiles en el estado actual del sujeto de la consulta. Es una temeridad, justa aunque deplorablemente castigada, el intentar la curacion radical de un afecto cronico de la piel, sin establecer de antemano un punto de irritacion, cuyo estimulo y supuracion puedan remplazar las que se intentan abolir. Importa por lo tanto para prevenir funestas consecuencias y dar una probabilidad mayor al exito de la empresa, establecer un exutorio en lugar comodo, cuyas ventajas no desconocera el mas rudo. Una fuente que mane una supuracion regular, es lo mas indispensable

9
en el tratamiento de estos afectos rebeldes y antiguos, en sentir de los practicos Bell, Pichereau y otros, lo que corrobora la experiencia diaria.

El mal se halla en tal grado de irascibilidad por sus progresos y por la accion de tantos y tan activos medicamentos que por regla general se debe adoptar un plan sencillo, pero seguido con una constancia imperturbable. Deben tambien preferirse los medios tomados del reino vegetal a los del mineral; y puesto que entre los primeros se hallan infinitos, cuya accion especial se dirige sobre el sistema dermoideo y han bastado por si solos para asegurar la curacion de otros igualmente resistentes, no debemos vacilar en la decision. Juzgamos que el Prob antisifilitico, cuya composicion es toda de vegetales de actividad suficiente para modificar el sistema capilar sanguineo y el eshalante de la periferia, debe formar la base del tratamiento. Seria importante asociar p.^a bebida ordinaria, en quanto el estomago del enfermo pudiese tolerarla, la decoccion

10
de la *Gratiola officinalis*, de eminente virtud en los casos mas rebeldes de tales erupciones; Vegeta abundantemente en nuestra Peninsula, y aun tal vez en los mismos paises que el enfermo habita; y quando no le fuese dable hallarla, podria substituir a ella la *Prardana*, de uso medico mas comun, y cuya accion ventajosa sobre los dichos sistemas no nos es menos conocida.

Veña el enfermo aplicaciones topicas, pero no puede prescindirse del prurito irresistible que le ocasiona su mal. Este sintoma debe corregirse, o por lo menos moderarse. Siempre que la comezon empiece a molestarle y señaladamente todas las noches debe lavarse los herpes con la leche o colimiento de afiecho, en que se hayan disuelto tres o quatro granos de opio. tal modo de aplicar este sedativo al cuerpo humano es infinitamente preferible a el que usaba, y q. debe del todo abolir.

Se sabe que el arufre es el remedio mas poderoso y casi especifico de las enfermedades eruptivas de la piel. Allibert dice que, en su larga practica sobre estas en el hospital de St. Luis de Paris, debe mas al uso de este remedio que a el de

11
todos los demas juntos. mas parece conveniente que se lave repetidas veces al dia las superficies herpeticas con un agua mineral artificial en que se hubiere una buena disolucion del sulfureto de potasa (hig. de arufre). Ventanos dar los preceptos higienicos que han de concurrir al logro de la curacion.

Los alimentos deben tomarse en la mayor parte del reino vegetal. Usará pocas carnes y estas tiernas de animales jóvenes: la leche en sus diversas preparaciones entrará con mucha ventaja en el regimen que proponemos. Abolirá del todo los condimentos fuertes, absteniendose de piperinos, salados, encurtidos &c. y de liques espirituosos.

Un ejercicio sostenido por largos paseos a un ayre libre y puro, no será de menor importancia para restituir a su justo equilibrio las funciones de los vasos exhalantes y en esta consideracion los baños generales templados son de una utilidad conocida, que podrá emprender e interrumpir a su placer durante el tratamiento.

No puede desconocerse el influjo de lo moral sobre la marcha y progreso de este afecto, que una exquisita semibi-

12
lidad bastaria a producir, asi se hace necesario que con un valor heroico domine el enfermo sus pasiones, y permita solo desplegarse à aquellas que refocilan el espiritu y dan al cuerpo un cierto grado de tono.

Finalmente la comision no desconoce la rebeldia que estos males oponen al tratamiento mejor dirigido, pero recomienda al doliente que emprenda el que le señala, y que sin decaer su confianza a pesar de los primeros ensayos insista con valentia hasta lograr el efecto que se desea, y que verá el premio de su constancia.

Cádiz 15 de Junio de 1816

Francisco Javier Lancos
Leonardo Perez
Secretario